

El tango: música popular muy seria

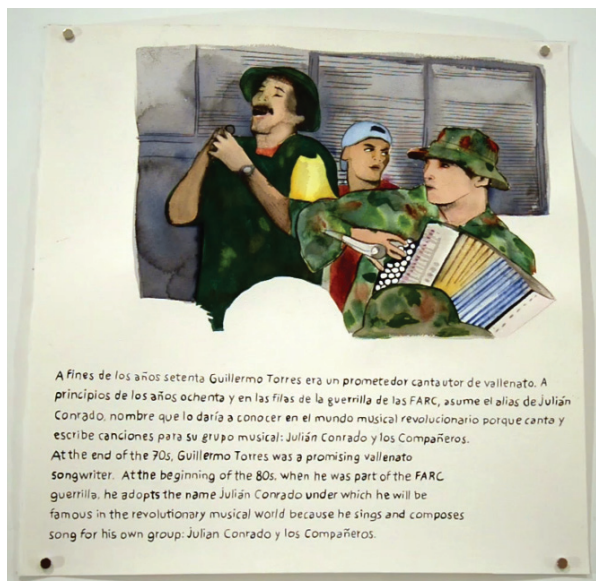
Asdrúbal Valencia Giraldo

La música nació desde el momento en que el hombre empezó a comunicarse oralmente, a experimentar, por medio del habla, sonidos que le permitieron generar música. Eso ocurrió miles de años antes de la escritura, de la escritura musical y de la composición, de modo que la llamada “música seria” –la de academia– es una evolución reciente del sentido musical ancestral de la humanidad.

Es por ello complicado definir lo que es música popular en la actualidad; en otros tiempos se la llamaba “música ligera” para distinguirla de la música clásica que se pensaba era sólo para las élites de conocedores y especialistas. Muchos han opinado que la música ligera es poco importante, que es el *easy listening* anglosajón, apenas un entretenimiento más si se le compara con la seriedad de la música clásica. Obviamente, estas distinciones son bastante controversiales y en ellas intervienen todo tipo de intereses, sobre todo los comerciales. Al respecto, se puede recordar que mucha música clásica actual fue ligera en el pasado. A su vez, a la música ligera luego se le llamó popular, porque se suponía que tenía un carácter general y era asimilable por toda la población.

A pesar de esas ideas, hay que anotar que la música popular puede llegar a ser muy compleja y estar emparentada con la clásica, como es el caso del tango. Así, en un estudio de tesis hecho por músicos se dice que:

[...] al finalizar la etapa de audición intensiva, descubrimos que el lenguaje armónico utilizado en el tango es muy parecido –y en algunos casos, idéntico– al que encontramos en el repertorio de música docta, perteneciente al período clásico-romántico de Europa. La confir-



Wilson Díaz. *Quimeras*. Proyecto realizado para el Encuentro Internacional de Arte de Medellín MDE15. Museo de Antioquia

mación de esta posibilidad fue aclarada luego de investigar en libros especializados y leer distintos artículos, así como indagar en volúmenes que tratan sobre la historia del tango. Por otra parte, una bibliografía elemental nos permitió comprender los orígenes del fenómeno tanguero en tanto manifestación cultural, social, histórica y artística, definiendo además los variados elementos foráneos y criollos que aportaron en su nacimiento [...].¹

Y añaden que

Después de haber escuchado exhaustivamente un amplio repertorio de tango argentino, pudimos concluir que los más valiosos aportes que este nos brindaba para el estudio sistemático de la armonía desde el análisis, se resumen en cinco temáticas: I. Modulación, II. Progresiones armónicas, III. Intercambio modal, IV. Armonía alterada y V. Ritmo armónico. Estos temas están

siempre presentes en la mayoría de los tangos y van configurando en su conjunto un estilo armónico tanguero, con características propias en el uso específico de cada uno de estos aspectos de la armonía.²

Opiniones similares tienen otros músicos cuando dicen que:

En este trabajo hemos comprobado —y ejemplificado— la existencia de ciertos tipos, procesos y funciones formales en los tangos estudiados que son comparables a aquellos de la música académica [...].³

En la actualidad, es claro que la música popular está signada por los intereses de la industria y del comercio y por las apetencias de la audiencia, pues es un producto de consumo, y esa es su principal característica. Sin embargo, la música popular tiene también significados y procesos sociales que median entre la producción y el consumo. Es claro que en la música popular intervienen la cultura, la historia, la política, la geografía, la tecnología, entre otros factores, que se deben tener en cuenta para entender qué es lo que se llama *música popular*, una definición altamente elusiva.

Por lo anterior se entiende que la música popular tiene raíces como la música étnica y la música folclórica. Se piensa que la música étnica o de raíz es propia de culturas diferentes de la occidental, que remite a lugares exóticos o que está relacionada con ciertos ritos, pero simplemente es la relativa a un grupo cultural, resulta de sus valores, actitudes y creencias, se transmite por tradición oral y pertenece a la comunidad en su conjunto. Un ejemplo es la música de las etnias indígenas, muchas de las cuales se remontan a los años precolombinos. Así, se encontraron vestigios de que los mayas y los aztecas tocaban instrumentos como el tlapitzalli, una especie de flauta; el teponatzli que era un tambor de madera; una especie de trompeta hecha de caracola; varios tipos de sonajas y escofinas y el

huehuetl o timbal; la música azteca era netamente religiosa y algunos instrumentos en su cultura eran considerados sagrados y por ello su uso era solo para profesionales. Instrumentos similares se encontraron en la cultura incaica (como la zampoña y una gran variedad de ocarinas) y en otras culturas.⁴

A la llegada de los europeos y de los africanos, quienes se mezclaron con los nativos, nació la música latinoamericana.⁵ Un ejemplo de ello es la cumbia, que en Colombia fue producto de la fusión musical y cultural de indígenas pocabuy de los departamentos de Magdalena y Bolívar, los esclavos negros de origen africano y, en menor escala, de los españoles.^{6,7} Otro ejemplo notable es el vallenato, con su acordeón europeo, su caja afro, su guacharaca indígena y donde, tanto la organización estrófica como la métrica, se valen de la tradición española.⁸

Se entra así al terreno de la música folclórica que, también por tradición, se transmite de forma oral de generación en generación. Esta expresión —comúnmente rural— se encuentra al margen de la enseñanza musical académica y se ha considerado como el resguardo de los valores y de la cultura de un pueblo. Así pues, tiene un marcado carácter étnico centrado en una profunda observación del entorno inmediato, de las costumbres, mitos y leyendas que le son propios. Surge de las piezas que el pueblo cantaba al calor de su vida cotidiana: labores del campo, festividades religiosas, hazañas de personajes relevantes, amores y desamores... Estas canciones, de autor desconocido, pero apropiadas por toda una colectividad, se transmiten oralmente de generación en generación y van cambiando según pasa el tiempo. A su vez, la oralidad condiciona la memoria, de ahí que se prefiere que la pieza sea breve y sencilla para que se recuerde mejor. Adicionalmente, sus estructuras son repetitivas para proporcionar a la composición ritmo y agilidad.



Wilson Díaz. Fotogramas del video *Rebeldes del Sur* (2000). Carbón de madera de coca. Foto: Juan David Velásquez. 2011

Luego llegaron los músicos y poetas cultos que siguieron las líneas de la música folclórica, pero querían ser ampliamente conocidos y su música ya no es folclórica — si acaso, es neo folclórica — sino popular.

Actualmente, el concepto de *música popular* se entiende de diversas y opuestas maneras; así, por ejemplo, Vanessa Vallejo dice:

Este estilo está conformado por canciones de estructura musical y rítmica sencilla como el vals, el corrido, la canción o el bolero, de fácil asimilación por las clases campesinas y populares de Latinoamérica. Pero lo fundamental de estas canciones es la letra, que se basa en el concepto [de] “despecho”, que puede ser sinónimo de an-

gustia o desesperación. En Colombia, particularmente en Antioquia, este estilo ha penetrado como expresión autóctona adoptada y ha dado lugar a grandes exponentes del mismo. Abarca ritmos como rancheras, corridos y huapangos provenientes de México; pasillos y valeses de Ecuador; y zambas, tangos, pasillos y valeses de Argentina. Es decir, un conjunto de ritmos sureños y norteños, pero hechos por campesinos antioqueños con su propio estilo [...].⁹

Para esta autora, entonces, la música popular equivale al “despecho”. De otro lado, Rubén Font Caballero señala que:

La música popular es, por su origen (eminente surgido de los núcleos urbanos) y por



Wilson Díaz. *Quimeras*. Proyecto realizado para el Encuentro Internacional de Arte de Medellín MDE15. Museo de Antioquia. Foto: Carlos Tobón

sus características formales (de estructura, armonía, instrumentación y ritmo simples), un género en el que confluyen los diferentes estilos como rock, pop, punk o blues. Tiende a identificarse más con colectivos sociales que con naciones o etnias y se difunde y comercializa a través de los medios de comunicación de masas. Su forma más popular es la canción [...].¹⁰

8

Al igual que este autor, muchos piensan que la música popular es la urbana, surgida en el siglo xx, pero otros hablan de música popular actual, música popular moderna o simplemente música popular, entendiéndolos siempre como la acepción o la traducción del concepto anglosajón *popular music*, y en ningún caso como sinónimo de música tradicional o de música folklórica.

Es más, hay quienes hacen afirmaciones como esta:

Durante la primera mitad del siglo xx, la música popular se puede asimilar a la tradicional, hasta la llegada del rock and roll estadounidense. A partir de entonces ese ritmo influye decisivamente en el desarrollo del concepto de música popular y esta se pasa a definir como pop, término que ha acabado diferenciándose del rock o de la canción melódica, estableciéndose nuevas fronteras entre los distintos géneros musicales.¹¹

No se controvertirán las anteriores afirmaciones, pero sí puede señalarse que realmente la

música popular urbana, es decir la surgida en las ciudades, germinó en el siglo xix y principios del siglo xx con ritmos como el maxixe (Río de Janeiro), el fado (Lisboa y Coimbra), el jazz (Nueva Orleans), el rebético (El Pireo y Tesalónica), el flamenco (Andalucía), el raï (Orán) y el tango (Buenos Aires, Montevideo y Rosario).

El tango, que surgió en las ciudades mencionadas, tuvo como ancestros otras músicas — a su vez evolución de otras — como la habanera, el candombe, la milonga campera y el tango andaluz.

La habanera es una música de las denominadas de “ida y vuelta”, que tuvo su origen durante el siglo xix en los marineros y emigrantes que retornaron a España desde Cuba, quienes cantaban con nostalgia recuerdos de aquella tierra. Surgió en Cuba por la evolución local de la contradanza francesa, al parecer a finales del siglo xviii y principios del xix, debido en parte a la presencia de refugiados de las revueltas de Haití.¹² Arraigó en España, y los mismos marineros la llevaron a los puertos del Río de la Plata. A su vez, el candombe proveniente de Angola, de donde fue traído a Sudamérica durante los siglos xvii y xviii por las personas esclavizadas de los reinos de Kongo, Anziqua, Nyongo, Luango y otros, adquirió su actual fisonomía en el Barrio Sur y Palermo de Montevideo durante los siglos xix y xx y se afincó en barrios como San Telmo, en Buenos Aires.¹³

El origen de la milonga campera es incierto y discutido. Se sabe, sin embargo, que contiene elementos afro en su constitución rítmica e influencias de danzas criollas y europeas llegadas al Río de la Plata a través de varias vías, principalmente de Perú, España, Brasil y Cuba. De acuerdo con Horacio Ferrer, “podemos concebir su origen como la contradanza europea en su versión ciudadana rioplatense, y siguiendo la idea de Grenet, describirla

como una melodía criolla rioplatense fundida al poderoso aliento de los tambores candomberos”, de cuyos ritmos “es hija dilecta”.¹⁴

A su vez, el tango español es un palo del flamenco andaluz, otra música surgida de la mezcla. Se conoce como “palo” a cada una de las variedades tradicionales del canto flamenco que podría compararse a un árbol cuyo tronco se llamarían las matriciales, y las ramas las modalidades, según territorios, ciudades, pueblos, barrios y etnias.¹⁵

Así que realmente es notable que un ritmo como el tango, nacido de tan diversos padres y madres, se haya consolidado como una música única, que tiene, como se anotó, la seriedad de la música culta y que es patrimonio de la humanidad... y es popular...

Referencias

- Martín Vidal, P., Púa Reyes, C. (2010). *La armonía en el tango. Un estudio desde el análisis armónico* (tesis), Santiago de Chile, Facultad de Artes, Universidad de Chile, p. 54.
- Íbidem, p. 16.
- Rodríguez, E., Martínez, A. (18-22 de abril de 2012). “Contribuciones al análisis formal del tango”, Córdoba, Argentina, Actas del X Congreso de la Rama Latinoamericana de la IASPM, p. 710.
- Quiñones, J. A. (2010). “La música de los pueblos originarios de América y su relación con el mito, el rito, el juego y la fiesta”, Ibagué, Conservatorio del Tolima.
- Bernard, C. (Julio-diciembre 2009). “Músicas mestizas, músicas populares, músicas latinas: gestación colonial, identidades republicanas y globalización”, *Revista Co-herencia*, 6, 11, p. 87.
- Zapata Olivella, D. (1962). “La cumbia”, *Revista Colombiana de Folclor*, 2, 7, p. 187.
- Falls Borda, O. (1979). *Historia doble de la costa, tomo I: Mompo y Loba*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, p. 306.
- Llerena, R. (1985). *Memoria cultural del vallenato*, Medellín, Universidad de Antioquia, p. 12.
- Vallejo V., V. “La música popular, un género que nació en el campo”, en línea: <http://www.radionacional.co/noticia/m-sica-popular-un-g-nero-que-naci-en-el-campo>.
- Font Caballero, R. (2011). *La música popular en la publicidad televisiva* (Trabajo final de Master), Valencia, Universidad Politécnica de Valencia, p. 11.
- Tausiet, A. “Estilos de música popular en la segunda mitad del siglo xx”, en línea: <https://sites.google.com/site/tausiet/musica>.
- “Habenera”, en: Auñamendi Eusko Entziklopedia, en línea: <http://www.euskomedia.org/aunamendi/153632/138723>.
- Carambula, R. (2000). *El candombe*, Montevideo, Ediciones del Sol, p. 5.
- “Introducción a la milonga”, en línea: <http://www.elitearteydanza.com.ar/enciclopedia-breve-historia-argentina-tango-milonga.htm>.
- Grande, F. (1999). *Memoria del flamenco*, Madrid, Alianza Editorial, p. 129.



Wilson Díaz. Fotogramas del video *Rebeldes del Sur* (2000). Carbón de madera de coca. Foto: Juan David Velásquez. 2011

Asdrúbal Valencia Giraldo es ingeniero metalúrgico de la Universidad de Antioquia donde trabajó como docente. Ha publicado, entre otros, los libros: *Metalúrgica física*, *Historia de la Facultad de Ingeniería. Origen y evolución históricos*, *La sucinta crónica de Juancito Giraldo* y *El universo del tango* (del cual lleva doce tomos). Escribió este texto para la *Agenda Cultural Alma Máter*.